

Congreso Internacional

Música e Identidades en Latinoamérica y España:

Procesos Ideológicos, Estéticos y Creativos en el Siglo XX

Ruth Piquer

En las dos últimas décadas los estudios sobre la música del siglo XX han profundizado en los vínculos ideológicos y estéticos entre música y nacionalismo, cuestión que ha acaparado la mayor parte del debate musicológico y su producción científica. Sin embargo, el tema de la identidad, partícipe ya de un amplio espectro de matices en los ámbitos de la etnomusicología y las músicas populares, constituye un concepto fundamental para entender los procesos de hibridación, mestizaje y transculturación, y por ello ha comenzado a imbricarse en otros ámbitos de estudio de la musicología. Poco a poco se ha erigido en concepto que ofrece perspectivas más ricas y amplias, dinámicas y pluridisciplinarias, una noción que permea las falsas fronteras entre lo popular y lo culto, pero también los quiméricos límites entre la (etno)musicología y musicología histórica. Asimismo permite superar las viejas antinomias nacional vs. universal o local vs. nacional. Además, es una cuestión que se hace pertinente, casi acuciante, en el estudio sobre los diálogos y trasvases culturales entre España y Latinoamérica.

Aunque hacen falta aún más encuentros que trabajen a fondo las problemáticas de identidad, el congreso internacional *Música e Identidades en Latinoamérica y España: Procesos Ideológicos, Estéticos y Creativos en el Siglo XX*, dirigido por la Doctora

Victoria Eli Rodríguez y celebrado en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM entre el 22 y el 24 de abril de 2015, ha establecido un excelente espacio de convergencia científica e impulso para esta línea de investigación. El congreso se planteó como exposición de los resultados de investigación del proyecto I+D “IMLAES: Identidades nacionales, regionales y locales en las culturas musicales de Latinoamérica y España en el siglo XX” (página web: <http://www.imlaes.com/index.php>).

Pocas son las ocasiones en que una organización temática coherente y muy enfocada al debate se impone en congresos internacionales de esta índole, que suelen aunar múltiples objetos de estudio y numerosos ponentes. Sin embargo, en este caso cuatro grandes ejes conceptuales articularon las mesas, posibilitando así líneas transversales en el debate y una estructuración clara en cuanto a las perspectivas propuestas. Cada eje englobaba varias sesiones, y a su vez cada una de estas se moduló sobre una conferencia marco que daba pie a comunicaciones relacionadas. El primer eje se centró en “los discursos sobre música y su influencia en la construcción de una imagen identitaria: pensamiento, crítica, historiografía e instituciones”. Bajo esta idea se celebraron dos sesiones centradas en los discursos de la crítica y la

historiografía. La primera encabezada por la ponencia de la Doctora Victoria Eli Rodríguez, en la que puso de manifiesto la urgencia de revisar las etiquetas que han capitalizado la historiografía sobre la música cubana del siglo XX, entre ellas las nociones de afrocubanismo o indigenismo, a la luz de nuevas fuentes y del análisis de las estructuras culturales y políticas. Las comunicaciones que la siguieron, centradas en publicaciones de vanguardia de Cuba y Argentina, versaron igualmente sobre la importancia de las sociedades culturales y musicales y el diálogo entre la crítica musical y las instituciones: la crítica entendida como agente social y cultural. En la segunda sesión sobre discursos quedó patente asimismo la necesidad de revisar los clichés estéticos que han dirigido los discursos historiográficos sobre la música española del siglo XX. La conferencia de Leticia Sánchez de Andrés puso de relieve la importancia de revisar la noción de Regeneracionismo y su utilización equívoca en la musicología española. En las comunicaciones que la siguieron, a través de discusiones sobre territorio e identidad, identidades políticas y activismo intelectual, se reveló apremiante la inserción de las discusiones musicológicas en los marcos teóricos de otras áreas científicas: entre ellas la historia, la ciencia, el urbanismo.

Otro gran bloque temático fue el titulado “Creación musical e identidades: estrategias compositivas, configuración y evolución de estereotipos sonoros”. Bajo esta descripción se enmarcaron las mesas dedicadas al análisis, las estrategias compositivas de diferentes autores y especialmente el estudio de tópicos.

Fueron cuatro las sesiones englobadas en este gran bloque. El estudio de los tópicos a partir de la semiótica emergió como aspecto sumamente necesario para entender ciertas cuestiones estéticas (autenticidad, sinceridad o pureza). En la primera de las sesiones la conferencia de Carlos Villar arrojó luz sobre la aplicación de varias tipologías de análisis a la obra de José Luis Turina y su extrapolación a otros casos del siglo XX. Las cuestiones estéticas se tornan especialmente intrincadas en el estudio de identidades transnacionales y el uso del análisis de tópicos puede aclarar algunas cuestiones, como es el caso de la obra de músicos gallegos emigrados a América, que fue el objeto de alguna de las comunicaciones de esta mesa. También en la sesión VI surgieron estas cuestiones a propósito de los compositores españoles de la primera mitad del XX. La conferencia de Elena Torres dibujó una completa exégesis de la cadencia andaluza como tópico de la música española del siglo XX. Las comunicaciones que fueron expuestas a continuación trabajaron también algunos tópicos en ámbitos tan dispares como la iconología cinematográfica o aspectos interpretativos del movimiento de música antigua en Cuba. En esta misma línea temática se movió la sesión VII, donde la semiótica tuvo igualmente papel protagonista a partir de la conferencia de Julio Ogas, acerca de la intertextualidad e identidad en música latinoamericana del siglo XX. A partir de la noción de *ideologema* (Kristeva; Cros) Ogas planteó hasta qué punto la identidad es también un signo lingüístico que ha tratado de definir el sentido de otredad en los estudios sobre música académica latinoamericana. La

sesión IX versó también sobre este bloque de “creación musical e identidades”. La conferencia de Enrique Cámara reveló un trabajo de campo actual sobre la provincia de Soria, en el que Cámara ha abordado la configuración de identidades locales y la creación de tejido social a partir de las confrontaciones musicales entre hibridación y reafirmación de la tradición. Las comunicaciones versaron también sobre procesos de hibridación en otros contextos: músicas populares urbanas en la España de los años sesenta e influencias hispanoamericanas, el uso de canciones tradicionales y los diferentes estilos interpretativos en la identidad musical de Chavela Vargas y las fronteras escurridizas entre lo culto, lo popular, lo artístico y lo folclórico en la interpretación de la canción artística latinoamericana del siglo XX. Esta última comunicación tuvo su proyección el jueves en el concierto de canciones latinoamericanas, interpretado por la soprano e investigadora Patricia Caicedo, acompañada al piano por Nikos Stavlas.

El último gran eje que articuló el congreso es el titulado “Identidad e intercambio cultural: migración, exilio, etnicidad y mestizaje”. Tres de las mesas del congreso se englobaron bajo este marco conceptual. La primera se centró en las identidades *transterradas* (término acuñado por el filósofo español José Gaos) y específicamente en las de aquellos músicos e intelectuales españoles emigrados a Hispanoamérica tras la Guerra Civil. La conferencia de Consuelo Carredano aportó nuevos datos sobre el exilio español en México durante el primer franquismo. Las comunicaciones y el debate posterior trasladaron esta perspectiva a otros casos

de exiliados españoles (Eduardo Grau) pero también se trató la identidad plural y mestiza de Tania León (Cuba). En realidad, dicha mesa entroncó con la primera línea del encuentro que, aunque a partir de otros ámbitos, enfatizaba el valor de las instituciones culturales y políticas para la creación de discursos de identidad, un tema transversal que emergió en varias sesiones del encuentro. La sesión V, encabezada por Ketty Wong, apuntó cuestiones de migración y mestizaje. La tecnocumbia peruana, objeto de la conferencia de la doctora Wong, partió del concepto de escena musical de Peterson y Bennet para analizar los procesos comerciales que catapultaron a este género popular como música de identidad nacional. Las comunicaciones trataron géneros representativos de diferentes contextos locales y nacionales, como los (narco)corridos mexicanos y el son y el fandango jarocho, ahondando en los procesos de desterritorialización de estos géneros y las identidades transnacionales resultantes de su proyección en otros ámbitos, especialmente a partir de la migración y la difusión comercial. También la sesión VIII se engloba en este marco teórico de “migración, exilio, etnicidad y mestizaje”. En ella Marita Fornaro se centró en los trasvases culturales entre España y Uruguay a través de la radio y fonografía; señaló su papel como instituciones de producción de discursos identitarios y de nuevo remarcó las conexiones con el primer eje temático. Las comunicaciones relacionadas trabajaron también el papel activo de archivos y museos, especialmente en su diálogo con las estructuras políticas.

Se dejó también espacio en el congreso para una sesión de posters en la que se presentaron trabajos en proceso, sobre la danza española en el cine de la Segunda República, los vínculos entre Francia y España a través de la figura de Paul Dukas y los elementos multiculturales que confluyen en la expresión de identidad de la fiesta de la Tirana en Chile.



Podemos considerar que existe un eje temático más, aunque no manifiesto explícitamente como título de las sesiones. Se trata del enfoque del que participaron los paneles presentados el jueves y el viernes. Versaron sobre las identidades musicales globales, la *glocalización* (Robertson) y sus expresiones en las ciudades del siglo XX. El primer panel, “Identidades y sonidos en la ciudad global” coordinado por Héctor Fouce, se centró en la música como elemento transformador

del espacio urbano y de los territorios culturales en las ciudades actuales, partiendo del concepto de ciudad global (Sassen, Castells, Florida). En primer lugar Íñigo Sánchez ahondó en la regeneración que la ciudad de Lisboa ha sufrido en algunos barrios a partir de experiencias culturales y musicales. Héctor Fouce analizó la problemática de los músicos y la música en el Madrid actual. Por su parte Josep Pedro trató los espacios de blues en la ciudad de Madrid. El segundo panel que podemos situar bajo este paraguas es el de “Identidades globalizadas en España: reggae, ska y pop-rock”, coordinado por Motti Regev, cuyo ámbito cronológico se ciñó a los años ochenta y noventa, y cuya temática fue la recepción del pop rock global en España, mediante la alusión a un proceso descrito con el término “isomorfismo expresivo” (Regev). Dicho término se refiere al proceso de asimilación de los rasgos internacionales del rock en las culturas locales y nacionales. Este discurso se observó en el caso del rock layetano (Fernán del Val) el ska (Gonzalo Fernández Monte) y el reggae (Ruth Piquer). La intervención de Motti Regev sirvió de marco conceptual y ofreció una visión panorámica sobre estos procesos de isomorfismo. El debate versó sobre la posibilidad de aplicación de estos conceptos a todos los casos y la necesidad de revisar etiquetas en la definición de estilos asociados a músicas populares urbanas.

El congreso se cerró el viernes 24 con una sesión en torno a las figuras de Eduardo Martínez Torner y Eduardo Morales-Caso. La doctora Susana Asensio abordó aspectos inéditos del trabajo de Martínez

Torner en España y en el exilio. Por su parte la doctora Marta Rodríguez Cuervo analizó la obra *Cantares del Güelu, tres canciones en lengua asturiana para mezzosoprano y guitarra* de Eduardo Morales-Caso (2014) y la influencia de la lírica popular asturiana en la misma, a partir precisamente de los trabajos de Torner. La sesión culminó coherentemente con un concierto en el que Gudrún Ólafsdóttir (mezzosoprano) y Javier Jáuregui (guitarra) interpretaron la obra con la presencia del compositor. El concierto sirvió igualmente de excelente colofón al congreso.

Este encuentro no solo ha remarcado el hecho de que nuestras culturas musicales se han ido cimentando sobre misceláneas identidades múltiples y que los procesos de

creación y definición de identidad musical son, al fin y al cabo, maneras de integrar y hacer propias expresiones colectivas, plurales y compartidas en varios ámbitos humanos y sociales. Sino que además, y creo que no arriesgo al afirmarlo, ha supuesto todo un revulsivo en el quehacer académico, poniendo sobre la mesa nuevos puntos de convergencia entre ámbitos científicos, académicos y geográficos, borrando fronteras conceptuales e impulsando el valor científico y humano de la musicología, que emerge hoy con una identidad dinámica, plural y contemporánea.

Enlace al Programa:

<https://congresoimlaes.wordpress.com/programa/>